



Nombre de alumno: Ana Laura Ramos Aguilar

Nombre del profesor: Arnulfo Martin Bermúdez Estrada

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: Prácticas Profesionales

Grado: Noveno Cuatrimestre

Grupo: A

PASIÓN POR EDUCAR

Comitán de Domínguez Chiapas a 7 de junio del 2020

Introducción

El paro cardio respiratorio es el cese de la actividad mecánica del corazón, que produce una reducción en el transporte de oxígeno a la célula principalmente a nivel cerebral y cardiaco. Esto produce el cambio de metabolismo aerobico a anaeróbico, con la consecuente menor producción de moléculas de atp.

Si no se revierte la situación, se produce muerte cerebral dentro de un lapso de unos cuantos minutos.

Hay muchas condiciones diferentes que pueden causar el paro cardiaco.

Esto no significa que necesariamente que la persona haya tenido un infarto de miocardio previamente.

.

Descripción general

Es la pérdida repentina de la función cardíaca, la respiración y la consciencia. Este trastorno generalmente es el resultado de una alteración eléctrica en el corazón que interrumpe la acción de bombeo, deteniendo así el flujo sanguíneo al cuerpo.

Es diferente de un ataque cardíaco, que se produce cuando se bloquea el flujo sanguíneo a una parte del corazón. Sin embargo, a veces puede suceder que un ataque cardíaco desencadene una alteración eléctrica que conduzca a un paro cardíaco repentino.

Si no se trata de inmediato, el paro cardíaco repentino puede llevar a la muerte. Con una atención médica adecuada y rápida, se puede sobrevivir. Realizar reanimación cardiopulmonar (RCP), utilizar un desfibrilador o incluso realizar compresiones en el pecho puede mejorar la probabilidad de sobrevivir hasta que llegue el personal de emergencias.

Síntomas

Los signos y síntomas del paro cardíaco repentino son inmediatos y drásticos, y son los siguientes:

- Colapso súbito
- Ausencia de pulso
- Falta de respiración
- Pérdida del conocimiento

A veces, pueden presentarse otros signos y síntomas antes de que ocurra el paro cardíaco repentino. Estos podrían ser:

- Molestias en el pecho
- Falta de aliento
- Debilidad
- Palpitaciones

No obstante, el paro cardíaco repentino suele ocurrir sin previo aviso.

Cuándo consultar al médico

Visita a tu médico de inmediato si presentas episodios de:

- Dolor en el pecho o malestar
- Palpitaciones cardíacas
- Taquicardia o arritmia
- Sibilancia sin explicación
- Falta de aliento
- Desmayos o sensación de desmayo
- Sensación de desvanecimiento o mareos

Si tienes estos síntomas, llama al 911 o al centro de ayuda para emergencias médicas.

Cuando el corazón se detiene, la falta de sangre oxigenada puede causar en minutos la muerte cerebral o daños permanentes en el cerebro. El tiempo es fundamental cuando estás ayudando a una persona que está inconsciente y no respira.

Si ves a alguien inconsciente y que no respira, tienes que hacer lo siguiente:

- **Llamar al 911** o al número de emergencias en tu área. Si tienes acceso inmediato a un teléfono, llama antes de iniciar la reanimación cardiopulmonar (RCP).
- **Realizar reanimación cardiopulmonar.** Controlar rápido la respiración. Si la persona no respira con normalidad, comienza con la reanimación cardiopulmonar. Presiona rápido y con fuerza el pecho de la persona, a un ritmo de entre 100 y 120 compresiones por minuto. Si estás capacitado en RCP, controla la vía aérea de la persona y realiza respiración boca a boca después de 30 compresiones, y repite el proceso.

Si no estás capacitado, solo continúa realizando compresiones en el pecho. Permite que el pecho suba por completo entre una compresión y otra. Continúa haciéndolo hasta que un desfibrilador portátil esté disponible o hasta que llegue el personal de emergencias.

- **Utiliza un desfibrilador portátil**, si hay uno disponible. El desfibrilador te brindará instrucciones de voz paso a paso. Continúa las compresiones en el pecho mientras se carga el desfibrilador. Da un choque eléctrico si el dispositivo te lo indica y luego retoma de inmediato la reanimación cardiopulmonar, comenzando con compresiones en el pecho, o realiza solo compresiones en el pecho durante dos minutos aproximadamente.

Utilizando el desfibrilador, controla el ritmo cardíaco de la persona. Si es necesario, el desfibrilador dará otro choque eléctrico. Repite el ciclo hasta que la persona recupere la consciencia o hasta que el personal de emergencias se haga cargo del trabajo de reanimación.

Los desfibriladores externos automáticos portátiles están disponibles en muchos lugares, incluso en aeropuertos, casinos y centros comerciales. También puedes comprar uno para tu casa. Los desfibriladores externos automáticos poseen instrucciones incorporadas sobre su uso. Están programados para permitir un choque eléctrico solo cuando sea adecuado.

Causas

Un problema de la frecuencia cardíaca (arritmia), el resultado de un problema con el sistema eléctrico del corazón, es la causa habitual de un paro cardíaco repentino.

El sistema eléctrico del corazón controla la frecuencia y el ritmo de los latidos del corazón. Si algo sale mal, el corazón puede latir demasiado rápido, demasiado lento o de forma irregular (arritmia). A menudo, estas arritmias son breves e inofensivas, pero algunos tipos pueden provocar un paro cardíaco repentino.

La frecuencia cardíaca más común en el momento del paro cardíaco es una arritmia en la cámara inferior del corazón (ventrículo). Los impulsos eléctricos rápidos y erráticos hacen que los ventrículos vibren inútilmente en lugar de bombear sangre (fibrilación del ventrículo).

Afecciones cardíacas que pueden desencadenar un paro cardíaco repentino

Un paro cardíaco repentino puede producirse en personas que no presentan una enfermedad cardíaca conocida. Sin embargo, una arritmia potencialmente mortal generalmente se desarrolla en una persona con una afección cardíaca preexistente, posiblemente no diagnosticada. Las afecciones incluyen las siguientes:

- **Enfermedad de las arterias coronarias.** La mayoría de los casos de paros cardíacos repentinos se producen en personas que tienen enfermedad de las arterias coronarias, en la que las arterias se obstruyen con el colesterol y otros depósitos, lo que reduce la circulación de sangre al corazón.
- **Ataque cardíaco.** Si se produce un ataque cardíaco, a menudo como resultado de una enfermedad coronaria grave, puede desencadenar fibrilación ventricular y paro cardíaco repentino. Además, un ataque cardíaco puede dejar una cicatriz en el corazón. Los cortocircuitos eléctricos alrededor del tejido cicatrizal pueden provocar anomalías en la frecuencia cardíaca.
- **Corazón agrandado (cardiomiopatía).** Esto ocurre principalmente cuando se estiran, se agrandan o se engrosan las paredes musculares del corazón. Entonces, el músculo del corazón es anormal, una afección que a menudo conduce a arritmias.

- **Valvulopatía.** Las fugas o el estrechamiento de las válvulas cardíacas pueden provocar un estiramiento o engrosamiento del músculo cardíaco. Cuando las cámaras se agrandan o se debilitan debido a la exigencia que produce una válvula apretada o con fugas, existe un mayor riesgo de desarrollar arritmia.
- **Enfermedad cardíaca congénita:** Cuando se produce un paro cardíaco repentino en niños o adolescentes, puede deberse a una anomalía cardíaca congénita (enfermedad cardíaca congénita). Los adultos que se han sometido a una cirugía reparadora de una anomalía cardíaca congénita aún tienen un mayor riesgo de sufrir un paro cardíaco repentino.
- **Problemas eléctricos del corazón.** En algunas personas, el problema se presenta en el sistema eléctrico del corazón en lugar de un problema con el músculo cardíaco o las válvulas. Estas se denominan anomalías primarias de la frecuencia cardíaca e incluyen trastornos como el síndrome de Brugada y el síndrome del intervalo QT prolongado.

Factores de riesgo

Debido a que el paro cardíaco repentino a menudo se relaciona con la enfermedad de las arterias coronarias, los mismos factores que te ponen en riesgo de enfermedad de las arterias coronarias también pueden ponerte en riesgo de sufrir un paro cardíaco repentino. Algunos de ellos son los siguientes:

- Antecedentes familiares de la enfermedad de las arterias coronarias
- Tabaquismo
- Presión arterial alta
- Niveles altos de colesterol en sangre
- Obesidad
- Diabetes
- Un estilo de vida sedentario

Otros factores que podrían aumentar el riesgo de sufrir un paro cardíaco repentino incluyen los siguientes:

- Un episodio previo de paro cardíaco o antecedentes familiares de paros cardíacos
- Un ataque al corazón previo
- Antecedentes personales o familiares de otras formas de enfermedad cardíaca, como trastornos del ritmo cardíaco, defectos cardíacos congénitos, insuficiencia cardíaca y miocardiopatía.
- La edad, la incidencia de paro cardíaco repentino aumenta con la edad
- Ser hombre
- El consumo de drogas ilícitas, como la cocaína o las anfetaminas
- Desequilibrio nutricional, como niveles bajos de potasio o magnesio
- Apnea obstructiva del sueño
- Enfermedad renal crónica

Complicaciones

Cuando se produce un paro cardíaco repentino, la reducción de la circulación de sangre al cerebro provoca la pérdida del conocimiento. Si tu frecuencia cardíaca no vuelve rápidamente a la normalidad, se produce daño cerebral y la muerte. Los sobrevivientes de un paro cardíaco pueden presentar signos de daño cerebral.

Prevención

Reduce el riesgo de sufrir un paro cardíaco repentino; para ello, realízate controles con frecuencia y estudios para detectar una enfermedad cardíaca, y lleva un estilo de vida sano para el corazón.

Conclusión

El paro cardio respiratorio requiere de formación a las personas por parte del personal de salud, monitorización de los pacientes, reconocimiento del deterioro del paciente, un sistema para pedir ayuda y de una respuesta eficaz ante esta situación.

No hay estadísticas que den un determinado numero exacto de paros cardio respiratorios ma sin embargo se estima que el 95% de las personas que llegan a sufrir de un paro cardio respiratorio mueren en el transcurso de llegar al hospital.